



Cristóbal Cardenal López Romero, sdb
Administrador Apostólico de Tánger

CARTA AL PUEBLO DE DIOS N° 23

Rabat, 22 de diciembre de 2020

Queridos hermanos todos de la diócesis de Tánger:

Un saludo cordial y fraterno después de mi visita a Tánger y Tetuán de este fin de semana pasado. Como siempre, tengo que agradecer la cariñosa y fraterna acogida que dispensáis, no sólo a mí, sino a todos los que me acompañan o llegan a vuestras comunidades. Que el Señor premie vuestro sentido de hospitalidad y os lo conserve.

1.-EL CORONAVIRUS NOS GOLPEA EN TANGER

En mi anterior carta os pedía oraciones por los que en la diócesis de Rabat habían contraído la COVID-19. Sabéis que tenemos que lamentar la muerte de dos religiosas Franciscanas Misioneras de María, Josefina Benavent (española) y Maríe Vaillé (francesa), ambas con una muy larga y meritoria trayectoria en Marruecos. Pero seguro que rezasteis mucho y bien, porque, gracias a Dios, todos los otros (cinco religiosos y otras ocho religiosas) están ya bien y en casa.

Ahora toca rezar por nuestras hermanas Misioneras de la Caritas (las cinco han dado positivo) y las franciscanas de Casa Riera (cuatro positivas). Son noticias para mí de hace apenas una hora. A ellas les deseamos una rápida y total recuperación y les acompañamos en la oración... pero en la distancia física para no comprometer el contagio de otros.

2.-NUEVAS MEDIDAS DE PROTECCION

Anoche el gobierno decretó nuevas medidas de protección frente al coronavirus, principalmente un “toque de queda” (couvre-feu en francés) nacional desde las 21h hasta las 6 de la mañana, y esto durante tres semanas.

También se prohíben las fiestas y las reuniones “regroupements” públicos y privados. Habiendo consultado al Ministerio del Interior, puedo deciros que las misas y otras actividades pueden ser mantenidas, con tal que se posibilite a los fieles el respeto del toque de queda (nada de misa de medianoche, por tanto; lo más tarde a las 19, para permitir estar en casa a las 21h).

Es la ocasión para insistir en mantener el respeto a las anteriores normas sanitarias: uso de mascarilla y de gel hidroalcohólico, toma de temperatura a la entrada, esterilla desinfectante, mantenimiento de la distancia física, etc.

Es muy importante evitar los grupos a la salida, que debe hacerse gradualmente, sin apelotonamientos (nuestras comunidades son pequeñas y no suele haber problema en este aspecto).

3.-ADORAR EN ESPÍRITU Y EN VERDAD

Es señal de buena salud de nuestra fe el desear y buscar celebrarla en comunidad. Pero hay circunstancias, como la presente, en que eso se hace difícil. Que cada uno asuma su responsabilidad para protegerse y proteger a los otros.

Por lo tanto, si alguien cree en conciencia que no debe acudir a las celebraciones, que se quede en casa con toda tranquilidad. La norma es : “Pereza, ninguna; miedo, tampoco; prudencia, toda”.

Y que demos saber lo que Jesús enseñó a la Samaritana: “La hora ha llegado en que no adoraremos ni en Jerusalén ni en Garizim, sino en espíritu y en verdad”. Puede haber Navidad en cualquier sitio y en cualquier circunstancia... Hay que echarle un poco de creatividad a la situación. Os adjunto un poema muy hermoso al respecto; al Papa le gustó tanto que llamó al autor, un sacerdote español, para felicitarle y pedirle poder utilizarlo.

4.-FELIZ NAVIDAD Y MEJOR AÑO NUEVO

Os deseo a todos una muy feliz Navidad, a pesar de todos los pesares. Que nadie nos quite la Navidad, y menos la esperanza que este Niño, el Dios-con-nosotros, nos trae.



Administrador Apostólico